

LO QUE QUEREMOS... y lo que Editorial PEDIMOS

MUCHO hemos hablado sobre periodismo juvenil. A veces sin explicarnos exactamente en qué consiste — o con pereza para explicarlo, que es lo mismo —, pero siempre con la firme convicción de que era necesario dar ritmo nuevo y distinto a un semanario de los jóvenes, para los jóvenes y por los jóvenes.

Y seguimos repitiendo hoy, sin miedo a entonar conocidas cantinelas, y dispuestos esta vez a poner a prueba nuestros deseos. Os rejuvenecemos RUTA, o renunciamos a esa nuestra juventud que no sabemos conquistar; porque la juventud — la propia, la que enarbola como bandera al crear organizaciones aparte — se reivindica con actos y conquista como una novia quinceañera.

Queremos hacer de RUTA un periódico sin barbas blancas ni razonamiento. A la parea—tuya y nuestra, lector — y de inmediato. Pero sepamos antes qué queremos y adónde vamos adelante con el periodismo juvenil, más diciendo de antemano cuáles son sus formas, su rumbo y su objetivo.

Queremos para RUTA el ardor inquieto de una curiosidad viva y tensa: discreta a veces, inopinada otras, insaciable siempre. Queremos ver en ella un continuo testimonio de ese mundo EN DONDE TODOS LOS DIAS PASA ALGO, un mundo que es necesario pisar firma para poder luego elevarse. Queremos, si una RUTA que viva los problemas de la hora y los señales, aunque sólo sea a veces para reírse de ellos.

Esto es, renunciamos al doctrinariismo como fin y medio del periódico. En buena hora la teoría y el clásico artículo de ideas pero arrojemos por la borda la obsesión doctrinaria. Malos son los excesos, y peores todavía cuando naen en la ingenua manía — ingenua y achacosa al mismo tiempo — de filosofar a tono y a locas, con el prurito de demostrar verdades mal masticadas y mal digeridas.

Entremos pues, las raciones pantagruélicas de anarquismo. Dosisfilamos una propaganda atacada de elefantines, en aras de una amabilidad — burlona o grave — que nos aercue a la inquietud de una generación a la deriva. Porque esto, lector, es lo esencial: no perder el contacto con la tierra ni indigestar adolescentes a fuerza de filosofía de grueso calibre.

Tal es, a nuestro juicio, lo fundamental del periodismo auténticamente juvenil: un ritmo ágil, dinámico, inquieto y ávido de sorpresas. Dejemos en paz la seca explicación de los principios anárquicos, y vayamos de una buena vez a los frutos que esos principios deben dar: actitudes y juicios sobre problemas de hoy, sobre la marcha de una época que no detiene a esperarlos.

De buen humor a veces — porque RUTA ha de reír cuando la risa no sea cinismo —, con indignación otras, miraremos el panorama de un mundo complejo y caótico. En tanto que jóvenes — vale decir, con ganas de comprender para protestar — y en tanto que jóvenes que quieren ser hombres. Algo así como un Gavroche que adquiere juicio sin perder exaltación.

El objetivo, lo sabemos, no es fácil de alcanzar. Por ello, quizás, nos agrada más todavía RUTA comienza hoy una experiencia incitante, cuyos resultados sólo el tiempo dirá. O vivir al día — afeitando barbas que empiezan a encanecer —, o refugiarse en las nebulosidades de la doctrina por la doctrina. Periodismo juvenil o toneladas de teoría.

Un deber, eso sí — para todo joven libertario. Discutir RUTA, analizarla, desmenuzarla: criticar nuestra irreverencia, censurar nuestros proyectos, impugnar nuestro rumbo; aún más: hasta lanzarlos estocadas mortales. Todo, todo, menos la frialdad y la indiferencia. Porque — jóvenes al fin — preferimos palos y estocadas al silencio glacial de los escépticos.

DE MI CARNET BLANCO Y NEGRO

De los hechos a las ideas o de las ideas a los hechos

BAJO este título diórtel el profesor. La sala, con muchas sillas, casi desierta de oyentes. Signo de estos tiempos, pues que en los bares contiguos los hombres gritaban su contenido entre copa y copa, fórmula pura, para acallar su descontento.

Impacientes, en grupo formando corrillo junto a la puerta, prejuzgaban más comentando el tema de la conferencia. «¡Bahl!, dice uno, dicagaciones de algún filósofo de cámara, bizantinas como todas ellas.

«—Hablar no por callar — replica otro, coincidiendo — que si sus galgos o portendos...

—En tanto que los comejones sólidos están en la sala o la taberna? — pregunta ironizante.

Un cuarto tercio a grito de sentencia: «Algun abogado de secano coloca a los andados con aquello de si primero la gallina y después el huevo».

Noticias al minuto

La producción de automóviles disminuye en Gran Bretaña, como consecuencia directa del aumento de producción bólica. Durante el primer semestre de este año, se han fabricado 244.000 coches, contra 262.000 durante el mismo período del año anterior.

Según una reciente estadística de la U.N.E.S.C.O., hay aquí un cincuenta de los adeptos que tienen las divergencias religiosas en el mundo actual. Cristianos 800 millones; confusos 380 millones; budistas, 280 millones y judíos, 12 millones...

Los sesenta mil poseedores de receptores de radio, susceptibles de transmitir mensajes para aficionados, en la U.R.S.S., han recibido la orden de suspender toda comunicación con el extranjero—incluso aquellas de carácter exclusivamente técni-

co...
Los comunistas chinos han emprendido por su parte una campaña de depuración con efecto retroactivo. Mao Tsé Tung acaba de prohibir los libros de Confucio en las escuelas, para considerar que son reaccionarios...

Según la «Pravda», se ha batido en la Unión Soviética otro récord mundial. Un bombero de Moscú, llamado Sorokin, ha subido una escalera trasportable de 16 metros en 18 segundos 4/10... (Pasa a la página 3).

RUTA

Órgano de la F.I.J.L. en Francia

EXPLORACION PEDAGOGICA

¿LA IGLESIA O EL ESTADO?

RECUERDO que en cierta ocasión tuve la desdicha de conocer a un matrimonio que contaba entre sus numerosos defectos con una verdadera adoración por el dios Baal. Aquel matrimonio, que el dios lo solía ver objeto de muy malas tratos en su casa, el alcohol guiaba los actos de sus progenitores. El padre, cada vez que propinaba un bofetón a la desdichada criatura, consideraba necesario manifestar que aquel niño era suyo, y que, en consecuencia, sólo él tenía derecho a pegarle. Cuando de tal suerte se expulsaba aquella emergencia, el dios Baal se presentaba en persona y trataba obtendrían el mismo privilegio... y tras obtenerlo, mediante un nuevo pescoso a la cristiatura, se encerraba en verdadera batalla con su cómplice. El hecho que acabo de relatar se repite tantas veces que aquél matrimonio, con tan inaudito sentido de sus derechos sobre el niño, no es una excepción — sino que forma parte de una cofradía de energúmenos tan numerosos como aborable.

Enterados pues, las raciones pantagruélicas de anarquismo. Dosisfilamos una propaganda atacada de elefantines, en aras de una amabilidad — burlona o grave — que nos aercue a la inquietud de una generación a la deriva. Porque esto, lector, es lo esencial: no perder el contacto con la tierra ni indigestar adolescentes a fuerza de filosofía de grueso calibre.

Tal es, a nuestro juicio, lo fundamental del periodismo auténticamente juvenil: un ritmo ágil, dinámico, inquieto y ávido de sorpresas. Dejemos en paz la seca explicación de los principios anárquicos, y vayamos de una buena vez a los frutos que esos principios deben dar: actitudes y juicios sobre problemas de hoy, sobre la marcha de una época que no detiene a esperarlos.

De buen humor a veces — porque RUTA ha de reír cuando la risa no sea cinismo —, con indignación otras, miraremos el panorama de un mundo complejo y caótico. En tanto que jóvenes — vale decir, con ganas de comprender para protestar — y en tanto que jóvenes que quieren ser hombres. Algo así como un Gavroche que adquiere juicio sin perder exaltación.

El objetivo, lo sabemos, no es fácil de alcanzar. Por ello, quizás, nos agrada más todavía RUTA comienza hoy una experiencia incitante, cuyos resultados sólo el tiempo dirá. O vivir al día — afeitando barbas que empiezan a encanecer —, o refugiarse en las nebulosidades de la doctrina por la doctrina. Periodismo juvenil o toneladas de teoría.

Un deber, eso sí — para todo joven libertario. Discutir RUTA, analizarla, desmenuzarla: criticar nuestra irreverencia, censurar nuestros proyectos, impugnar nuestro rumbo; aún más: hasta lanzarlos estocadas mortales. Todo, todo, menos la frialdad y la indiferencia. Porque — jóvenes al fin — preferimos palos y estocadas al silencio glacial de los escépticos.

DE MI CARNET BLANCO Y NEGRO

De los hechos a las ideas o de las ideas a los hechos

BAJO este título diórtel el profesor. La sala, con muchas sillas, casi desierta de oyentes. Signo de estos tiempos, pues que en los bares contiguos los hombres gritaban su contenido entre copa y copa, fórmula pura, para acallar su descontento.

Impacientes, en grupo formando corrillo junto a la puerta, prejuzgaban más comentando el tema de la conferencia. «¡Bahl!, dice uno, dicagaciones de algún filósofo de cámara, bizantinas como todas ellas.

«—Hablar no por callar — replica otro, coincidiendo — que si sus galgos o portendos...

—En tanto que los comejones sólidos están en la sala o la taberna? — pregunta ironizante.

Un cuarto tercio a grito de sentencia: «Algun abogado de secano coloca a los andados con aquello de si primero la gallina y después el huevo».

Noticias al minuto

La producción de automóviles disminuye en Gran Bretaña, como consecuencia directa del aumento de producción bólica. Durante el primer semestre de este año, se han fabricado 244.000 coches, contra 262.000 durante el mismo período del año anterior.

Según una reciente estadística de la U.N.E.S.C.O., hay aquí un cincuenta de los adeptos que tienen las divergencias religiosas en el mundo actual. Cristianos 800 millones; confusos 380 millones; budistas, 280 millones y judíos, 12 millones...

Los sesenta mil poseedores de receptores de radio, susceptibles de transmitir mensajes para aficionados, en la U.R.S.S., han recibido la orden de suspender toda comunicación con el extranjero—incluso aquellas de carácter exclusivamente técni-

co...
Los comunistas chinos han emprendido por su parte una campaña de depuración con efecto retroactivo. Mao Tsé Tung acaba de prohibir los libros de Confucio en las escuelas, para considerar que son reaccionarios...

Según la «Pravda», se ha batido en la Unión Soviética otro récord mundial. Un bombero de Moscú, llamado Sorokin, ha subido una escalera trasportable de 16 metros en 18 segundos 4/10... (Pasa a la página 3).

ROUTE, hebdomadaire

de la F.I.J.L. en France

Année VII Prix 15 francs N° 314

7 Octubre 1951

Rédaction et Administration
4, rue Belfort, 4 — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Gros a Pablo Benages
C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Haute-Garonne)

charlas del Sabado de la hora

L apretón de manos dado por Truman a Franco no nos ha hecho llorar, como algunos condicionean haber imaginado. El que crea estar acompañado, puede medirse los cabos cuando descubre su desengaño: pero el que se sabe solo, sin debilidades ni inhibiciones, no conoce desengaños: esa es la fuerza de la soledad.

La actitud de los EE.UU. es clara, no ha traicionado a España, se ha traicionado a sí misma; la humanidad pierde tanto, o tal vez más, que el pueblo ibérico.

Consecuencia del abrazo oficial entre Washington y El Pardo. Super-Héroe que lo oímos decir aquél — el afanamiento formal de un régimen demócrata que hoy ya clavaban sus ojos implorantes en la solidaridad demandada al mundo que hoy ya daban acción organizada en la península, o prolongación del caso. Hasta ahora los demás de la diplomacia.

Los acontecimientos han dado la razón a nuestros firmamentos de siempre: veces hemos dicho que la liberación del pueblo ha de ser obra del pueblo mismo. Nuestra conciencia nació para recordar la historia, no de un presunto privilegio de rigidez dogmática. Y no nos hemos equivocado: otra vez la historia ha confirmado lo que sostenímos.

Nuestra propaganda halla—ahí y allí—mayor eco. Las sirenas de una «solución diplomática» han tenido que llamar a silencio. Pero nos esperan de vuelta a uno y otro lado de los Pirineos: es transformado en ambiente de recuelta.

Nadie creía que pareciera optimismo. Pero nos atrevemos a confiar en el futuro: a uno y otro lado de los Pirineos está la fuerza dinámica de un pensar fértil. Y dinamica quiere decir propulsora, constructiva: siembra y cosecha, voluntad y acto.

Una vez más solos, poderosos en la soledad.

R. MEJIAS PEÑA.

Un turista americano ha pasado sus vacaciones en Madrid, alojándose en un hotel de segundo orden. Llega el día de la partida y el viajero se separa de su cuenta. Al leerla, protesta inmediatamente:

—Tres pesetas diarias por periódicos y revistas? No he leído nada desde que estoy en el hotel; prensa española me desgració.

—Quizás — responde inmediatamente el establecimiento. Pero las revistas y periódicos estaban todo el día en su habitación. No tengo la culpa si no me han gustado.

—Muy bien. Ahora que me permitirás usted que le devuelva diez pesetas por haber abrazado a mi mujer.

Violentas exclamaciones del hotelero:

—¿Estás usted loco? Jamás he abrazado a una señorita.

—Quizás — contesta con calma el americano. — Pero mi señora estaba todo el día en su hotel. No tengo la culpa si no le ha gustado.

(Pasa a la página 3.)

Un turista americano ha pasado sus vacaciones en Madrid, alojándose en un hotel de segundo orden. Llega el día de la partida y el viajero se separa de su cuenta. Al leerla, protesta inmediatamente:

—Tres pesetas diarias por periódicos y revistas? No he leído nada desde que estoy en el hotel; prensa española me desgració.

—Quizás — responde inmediatamente el establecimiento. Pero las revistas y periódicos estaban todo el día en su habitación. No tengo la culpa si no me han gustado.

—Muy bien. Ahora que me permitirás usted que le devuelva diez pesetas por haber abrazado a mi mujer.

Violentas exclamaciones del hotelero:

—¿Estás usted loco? Jamás he abrazado a una señorita.

—Quizás — contesta con calma el americano. — Pero mi señora estaba todo el día en su hotel. No tengo la culpa si no le ha gustado.

(Pasa a la página 3.)

Reunidos un cincuenta soviético y otro americano en terreno neutral —suponiendo que lo haya— se entabla entre ellos un animado diálogo.

—En mi país — dice el americano — existe una libertad completa. Supongamos por ejemplo que voy a la Casa Blanca, pido una entrevista con Truman y, ya frente a él, le digo: «La política exterior de EE.UU. es francamente repugnante». Puedo, aunque usted no lo crea, tampoco pasa nada.

—Bahl! — responde el soviético— Eso me maravilla, porque supongo usted ahora que yo voy al Kremlin, pido una entrevista con Stalin y, ya frente a él, le digo: «La política exterior de EE.UU. es francamente repugnante». Puedo, aunque usted no lo crea, tampoco pasa nada.

Los americanos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas (gentilicios), precursores del felino casto, se los llevan a los espartidores la plata de nuestras minas, el trigo de nuestros horrores y las andaluzas o gitanas de bien ver para darse a la fiesta y consumido adrede y vulgus adulterio. Los godos se quedan con los 2 tercios más feriles de nuestro sol: y dejan la parte de él que nadie vale, al indio, que para vivir partiendo el pecho contra la cara hostil, sino para que saquen el sol.

(Pasa a la página 3.)

Los europeos, al contrario, los conquistadores de la tierra, los que se dividen en Santos y Quijotes, como cervantinos cerebralmente desatinados y en exceso calificados de sotanas, ladrillos y robados: que no dividen ladrones y robados en divisiones o dividéndos y en dividitos. Los romanos de las aguas

ARTES Y LETRAS

RETA BLO

Maeterlinck y su época

Por J. CAZORLA

RARA, excepcionalmente encontramos, de principios a últimos del siglo XIX —época en la que el romanticismo francesa sus propias raíces penetra en el campo social—; poeta romántico que no haya escrito su novela. Por lo general, la novela no era sino una autobiografía, completada con la introducción de la imaginativa: el mito carácter épico se producía en menor escala.

Cada época ha tenido sus autores y cada autor su género más o menos preferido. Las novelas de la época, al ambiente, al nivel cultural de los pueblos, al sentimiento reformista, constituyeron los elementos condicionales por los que el autor debía regirse y las que debía contar antes de disponerse a editar.

Las dos primeras décadas del siglo XIX producen lo que podríamos llamar la novela «verificante», el relato palpante de emociones fuertes; páginas en cuyos textos el rojo de la sangre de crímenes sádicos y dantescos se entrelazan con la astucia y el sentimiento vengativo de los personajes centro. Héroes y heroínas víctimas inocentes de oscuros designios, de odio e injustificados, de un torrente de ira desbordado por equivocados cálculos, etc..

Alegación—sopranatura—de algún personaje extraño introducido como intento de atenuación, como fugaz rayo de sol en las obscuras y densas nubes de las pasiones desencadenadas; no cumpliendo la misión de la vida de evitar que el lector pierda el libro, con el amargo sabor de la sangre verterla. La belleza y otras virtudes triunfan por sobre las injusticias y el crimen o, por el contrario, el relato se termina sin que el crimen sea castigado, sin que justicia sea hecha.

Las fórmulas de la novela, sujetas a la variación que imponen los factores evolutivos—estadio cultural, posibilidad de editar, inclinación o preferencias por determinados géneros—debían conocer una alteración profunda con la aparición de un nuevo género—novela social—cuya innovación se atribuye, cuando menos en Francia, a George Sand, Balzac y algún otro. De esta alteración—revolución de estilo y de forma—de la sustitución de personajes domésticos por el vicio y la pasión, por personajes víctimas del complejo programático social, condujeron al propio Victor Hugo a interessar por la vida de la población de los barrios más bajos de París, a penetrar en las intimidades de las viviendas y habsientes y ladrones. Haciéndole descubrir un mundo sobre el que pesaba la injusticia de los potentes; en el que la miseria, con su cariño de enfermedades y promiscuidades, determinaba acciones extremas: actos hasta entonces atribuidos a sentimientos de maldad instintiva.

De esa incursión en un mundo desconocido, de los conocimientos que en él adquiriera, de su codeamiento con golpes y prostitutas, Victor Hugo pudo reunir el material suficiente para componer y editar, en 1862, su immortal obra: «Los miserables».

«Los miserables», este libro en el que el autor parece lanzar su acta de acusación a la sociedad, en el que los sentimientos de justicia impiden neto carácter de novela social, termina de introducir, en la novela, una nueva forma y abre un amplio horizonte en el que otros autores fijaron después su atención.

En 1862, apenas editada la immortal obra de Victor Hugo, cuando tan sólo unos cuantos ejemplares habían sido vendidos cuando no se pensaba—tan menos que nadie su autor—en las numerosas traducciones, en las múltiples ediciones que debían de hacerse, en Gante (Bélgica) nace Mauricio Maeterlinck, que debía, él también, tres décadas más tarde, completar la revolución iniciada por Sand.

No traremos, ni tan siquiera llega nuestra pretensión a creerlos capaces de ello, de completar datos biográficos de ese profundo filósofo belga; dirímos, con el que «sólo lo que se guarda debe ser heredado» de hacer un retrato final de un ser que no parecía más que imperfectamente a la imagen propia que nos querían presentando trasm en nuestro espíritu en el momento que de hablamos». Básanos con un intento de comprensión de sus ideas generales, de un stour d'horizon, a sus concepciones más concluyentes.

Dese «La intrusa», «Los ciegos», «Las siete princesas», dramas en los que sus personajes inspirados de la vida real se mueven y exteriorizan con magistral armonía, hasta llegar a «El tesoro de los humildes»—dejamos las otras obras cuya «La vida de las abejas», «La inteligencia de las flores», etc., que

(Pasa a la página 3)

Algo sobre la pintura

OLLO la dudosa buena fe de algunos chavistas suele poner en tela de juicio, con argumentos hasta debajo, y sobre todo inconsistentes, la verdad, difícilmente controvertible de que los artistas franceses han sido, en la época contemporánea, los autores principales de una transformación fundamental de la pintura, de una revolución estética de tan vastas proyecciones como para plantear el problema del arte sobre bases sin precedente en la evolución histórica del arrobo lenguaje de la linea y el color.

Durante todo el siglo pasado, Francia comunicó a Europa primero, a América después, la luz de su genio artístico, y no sólo determinó con una asombrosa energía creadora la indomable evolución de su propia pintura, sino que forzó la transformación universal de ésta, haciendo que en España como en Italia, en Bélgica como en Suiza, en Austria como en Noruega y otros países europeos—en última instancia en todo el continente americano—se recorrieran las sucesivas etapas del progreso francés hacia el arte independiente de nuestros días.

¿Qué hubiera sido de Picasso en Málaga o Barcelona, de Chagall en Vitebsk, de Modigliani y Severini en Florencia, de Pasin en Sofía, de Foujita en Tokio? El ejemplo de este último tiempo como si se lo trajera la tierra desde que regresó de Paris al (Gogol) sugiere la respuesta.

Esa misma elocuencia que se sueña al carácter francés—de la fuerza y virilidad, de natural sotana, curiosidad, gracia, esplendorante, sensualidad y desden de las convenciones, unidas a condiciones más recias de segura lógica y equilibrio—, favoreció el desarrollo del arte en nuestro tiempo; un arte esencialmente burgués (y sin duda no proletario) en el indidente sentido que a estos dan teorizadores más preocupados por lo social que por lo estético), que halló amplio campo en el país que, a pesar de ser la burguesía una clase tan considerable, menos se tardó en tomar en serio a esa burguesía que en las más pronto resurgió ante las risas y cuchiflettes el espíritu llamado victoriano, por hallarse su máximo exponente en Inglaterra.

La pintura moderna fué, desde un principio, juvenil y fresca: había de florecer, por fuerza, en esa tierra acogedora para las audacias y los desplantes de la juventud.

JULIO E. PAYRO.

FIGURAS

Beethoven
y R. Rolland

Aun sin amar la música, por carecer de ese misterioso sentido auditivo que la misma exige, amo a Beethoven. El genio de Bohm desborda los límites de su obra en el pentagrama: es la suya una «metamúsica», una concepción humana que se proyecta sobre la vida entera.

Amo a Beethoven, sí. He leído hace poco algunos de los famosos cuadernos en que anotaba los diálogos que sostiene, hoy en ellos una admirable cultura—trágica o tierna—que maya en lo sublime.

La única aristocracia que reconozco es la de la bondad—dijo un día. El aristócrata del intelecto, rendía así homenaje al sentimento.

La vida de Beethoven fué dramática, dura, áspera. Sufrió como sólo los genios saben sufrir, y eso le dio tal vez una profundidad humana más admirable.

Sólo los aficionados a la música deben rendir homenaje íntimo al de «La Novena Sinfonía». Todos los amantes del bien deben hacerlo: porque Beethoven fué un maestro de bondad, integra y perenne.

Romain Rolland ha sido uno de los que más admiraron al autor de «La simona hermosa». Rolland comprendió todo lo que significaba el musical es notable. R. Rolland, fecundo creador de caracteres en la novela, probó que era también un biógrafo y un comentarista de valor. Su estudio es completo, pocas veces igualado en las obras de ese género.

Ya es saldo, además, que «Juan Cristóbal» está inspirado, en parte, en la vida de Beethoven. Dicha obra novelística de Rolland es, pues, también otra homenaje al maestro de Bohm.

Das figuras sonoras, por talento y bondad. Dos ejemplos perdurable, quizás inmortales.

LUISA MARTORELL.

Enseñanzas interesadas de varios catedráticos brasilenos

La Federación Brasileña de Estudiantes de Derecho ha publicado un extenso manifiesto, en el que protesta contra la descuidada manera con que algunos profesores hacen de su cátedra una tribuna de propaganda política.

Manifesta, entre otros, compromisos, haciendo referencia especial al profesor Alvaro de Souza (catedrático de Derecho Penal), quien ha llegado a separarse durante el curso insignias políticas.

La protesta ha encontrado amplio eco en los círculos universitarios e intelectuales en general. Pero el Rector de la Facultad, hasta ahora al menos, no ha adoptado medida alguna.

No se descarta la posibilidad de una huelga estudiantil, caso de que las autoridades universitarias se abstuvieran de obrar.

Alberto CARSL.

Reportajes de Ruta

El "Grupo Iberia" cree en el buen teatro y en el gusto del público

HACE unas semanas registramos en nuestras columnas la representación, a cargo del Grupo Artístico IBERIA, de Toulouse, de la obra de Alejandro Casona «LOS ARBOLES MUEREN DE PIE». El éxito de este esfuerzo teatral —y ya volveremos próximamente sobre su historia y sus alcances— ha reavivado en muchos el interés por la labor teatral y persistente de un cuadro aficionado que ama el teatro y, lo que es más difícil, logra hacerlo amar. Sabemos —por fortuna, añadimos— que el Grupo IBERIA no es el único que realiza en el exilio esa alta misión de educación artística; pero su esfuerzo puede bien simbolizar la voluntad activa de quienes hacen teatro —buen teatro, digámoslo— con visión amplia del arte.

Los miembros del Grupo, integrantes de primera hora y encantables animadoras, acceden amablemente a satisfacer nuestra curiosidad.

— ¿Cuándo se constituyó el Grupo?

— En diciembre próximo hará siete años. Si, a fines de 1944 nació el «Iberia»: la inquietud de un grupo de compañeros amantes del teatro determinó su formación. Duros y al mismo tiempo agradables aquellos comienzos: carecemos de local para ensayos, de decorados, de obras... Pero habíamos deseos de hacer algo, de crear algo.

— ...Y lo habéis creado. ¿Respondió el público desde el principio?

— Respondió, y muy bien. Había en la gente —como la hay hoy, como la habrá mañana— una sed a veces inconsciente o olvidada de gustar teatro. Desde el comienzo se nos rodeó de un calor cordial, entusiasta. Y ello nos ayudó a seguir adelante.

— Muchas obras representadas desde aquel diciembre lejanas?

Sourián, decisivas.

— No podríamos decir cuantas. Comedias, dramas, monólogos, saetas, entremeses... en fin, lo suficiente para llenar una actividad continua de diciembre a junio.

— ¿Algunos títulos de obras representadas?

— Mira, citaremos sin orden ni método. «Nuestra Natacha», «Aurora», «La caracalada», «Abajo las armas», «Doña Clares», «Clave de sol», «Los intereses creados», «El buen demonio», «Morena clara», «El genio alegre», «Mariandel», «Qui en España empieza a amanecer», «Los casiques», «La milonera», «Trastos viejos», «Mhijo el doctor», «El secreto», «La jueza», «Mi primer plato».

— ¡No continuéis, que me liquidáis el espacio!

— Es Régis, Perrignon, Verneuil, Tardieu, Auch, Pamiers, Albi, Castres, Mazamet, Montauban, Carmaux...

— No sé: en todo el Mediodía, en resumen. —Y en cuanto a los beneficios conseguidos con toda esa actividad?

— Eno numerosos redondos, unos dos millones y medio de beneficio neto: pro-España, para S.I.A., para periódicos y organismos afines, etc. Globalmente, pueden calcularse unos seis millones de taquilla.

— Las cifras son para imponer respeto: nada menos que seis millones... Bien, vamos al presente. En líneas generales, ¿cuáles son a vuestra juicio los principales inconvenientes y dificultades con que, en tanto que grupo aficionado, trabajamos en el exilio?

— La pregunta es amplia. Contestaré en detalle quivaldrá a exponer una verdadera teoría del teatro aficionado. ¿Dificultades? De diversos orden: escases de compañeros dispuestos a cumplir las tareas que podríamos llamar técnicas —tra-

moyistas, apuntadores, traspuentes — falta de suficiente colaboración por parte de aquéllos que podrían facilitarnos traducciones y adaptaciones de calidad; la carencia de tiempo, en los compañeros que integramos el Grupo, cuyas ocupaciones a veces excesivas nos impiden dedicarnos como quisieramos a la labor teatral; la heterogeneidad de acentos regionales que obstaculiza la puesta en escena de obras clásicas; los continuos desplazamientos, por razones de trabajo, que en ocasiones nos obligan a modificar un reparto ya decidido...

— ...Y en lo que se refiere al público?

— Por qué no decirlo. Hemos tropezado a veces —y esto no contradice lo que dijimos antes— algunas incomprendión o indiferencia ante obras de valía. «Los intereses creados» por ejemplo, tuvo en el público de Toulouse una acogida bastante fría. Sabemos bien que esa incomprendión es atribuible únicamente a una deficiencia de criterio artístico, de la que es responsable un teatro chabacano que minimizó siempre la educación del espectador. Pero esa constatación, lejos de desanimarnos, nos impulsó a hacer más y mejor: existe en el público, estamos seguros, una natural predisposición a «darse», a superar las deficiencias de una cultura teatral falsada.

— La última representación del Grupo os ofrece en la medida?

— Más que nunca. «Los árboles mueren de pie», de Casona, es un convincente ejemplo del buen teatro moderno: obra sobria, fina, medida y ajena a todo exceso o artificialidad. No podemos estar más satisfechos de la acogida que la pieza ha tenido. Pocas veces hemos visto un público más atento, más cautivado por la escena. Sin necesidad de recurrir a exageraciones dramáticas, a comedia forzada y de mal gusto, a diálogo altisonante, Casona ha escrito una obra hija del ritmo teatral de nuestra época. Y la gente ha demostrado que es capaz de comprenderla: eso es lo magnífico.

— ¿Proyectos para el futuro?

— No faltan. En estas semanas comenzaremos los ensayos de «La casa de la Troya», adaptación hecha por el mismo Pérez Lugín de su famosa novela. Haremos también «La molinera de Arcos», otra pieza de Casona. Y además, «La malquerida», escrita por Benavente, en su época digna: la versión cinematográfica de la obra —filmada en España— ha desvirtuado por completo el sentido de la misma.

— ¿Alguna observación en torno al trabajo general del Grupo?

— Una que nos parece importante. Es lástima que la dura labor que implica el ensayo de una obra, dñe casi siempre como único fruto una sola representación. ¿No es absurdo perder así, en gran parte, el esfuerzo de largos días? ¿Por qué no aprovechar al máximo el trabajo, haciéndolo fructífero en representaciones hechas en varias localidades? Es lástima, repetímos, limitar a la función de un solo día un esfuerzo colectivo de varias semanas. El teatro merece más, exigir más.

— Es cierto. Debería brindarse a los Grupos —porque el trabajo es nacional— la posibilidad de dar pleno rendimiento a su tesón: facilitándoles —y todos ganaríamos con ello— la oportunidad de tourneárs. Eso es lo mínimo que el exilio puede hacer por el teatro... y por si mismo. Gracias por la charla, amigos del «Iberia»: esperamos que vuestra inquietud encuentre eco. Y un solo consejo: seguid como hasta ahora... que ya es decir

Luis ZURBARAN.

"Les mains sales"

LEER NO ES CUMPLIR UNA OBLIGACIÓN MOLDEADA A COLOCARLA EN EL CORAZÓN. LEER ES DELIRAR. LEER ES DELEITARSE. ANTES TODO: DELEITE AL MISMO TIEMPO PERFECCIÓN Y ENNOBLECIMIENTO, PROCURANDO GOCE Y PROVECHO. DESGRACIADO EL QUE LO IGNORA, YA QUE PIERDE UN MOTIVO PARA AMAR LA VIDA.



POESÍA MODERNA

ELLA Y VO

Y piensa que no lo veo
y yo que lo miro siempre!
Con pan de pena y arena
Manolo está en el relente.
Llenito de viento y fuego,
de barracas y altiveces
porque no puede subirse
a la grupa de los meses.
Y piensa que no lo veo
ni que puedo comprenderle!
Ay! las pajaderas suben
de su genio que anochecé
subido en la duda, amiga
de un tiempo de viejo verde.
Le están lloviendo pedazos
de alambradas y cipreses
con muerte de cuerda rota
sobre el umbral de la frenete.
Ay! Ay! Manolillo el loco,
qué pena me da de verte!
Y piensa que no lo veo
y ni puedo comprenderle!
La duda lo tiene ciego
de verdades y de gente...

JUAN DE PENA.

(Del libro de poemas «Arena y cielo»—Ilustraciones de Valente—edición de 1949. El autor denota una marcada influencia de García Lorca, lo que no es obstáculo para que demuestre poseer un mérito dominio del arte).

Biblioteca
Comunicación
En resumen: «Ella y yo» que no es tan malo—fue podido tener, pero que está lejos de ser una satisfactoria adaptación cinematográfica.

C. M.

QUIJOTERIAS

NUESTRO querido D. Quijote aparece más ridículo a medida que nos venimos internando en nuestro siglo de la hoja de lata, como irónicamente se le nombra. En verdad, hemos de reconocer que ya no estamos en el mundo de los caballos de hoguera. Pero la última locura del hidalgado cervantino nos seduce, nos subyuga y andamos empeñados en emprender aventuras, enderezar entuertos, desfacer agravios... ¿Qué queréis? Es más que nosotros.

Quizás sea verdad, como muchas gentes sensatas dicen, que clamamos en deseo cuando hablamos de anarquismo a la antigua usanza. Puede ser, como otros aseguran, que claman en la corriente y sembramos en el viento cuando decimos que el anarquismo que amaron los Rétulos y los Lorenzos, los Kropotkin y los Mella es la única solución, inédita y realizable, que el mundo tiene delante si no quiere desaparecerse. Y, tal vez, como tantos lo proclaman por esas calles de Dios, nos darán unas de palos, las rufianas y galateas que libramos de sus garras... Pero ¡qué queréis! Es más que nosotros.

La figura enteca del hidalgado de la Mancha, aterradora y rugosa, sanguinaria y visionaria, nos seduce, nos subyuga. Amamos ese dolor y esa humedad de ideales de aquella faz taciturna; amamos el bruto enjuto que la columna del bien armó de lanza y adarga; amamos esa serena y austera seriedad de su firmeza incisiva. Porque es más que nosotros y que nuestros prejuicios; porque estamos convencidos que el camino de la pelea no seduce a los poltronas, nosotros, pobres quijotes, desplazados de este siglo cubista y de hoja de lata, nos sentimos seducidos, subyugados por esa figura enteca, sonadora y visionaria del valeroso manchego.

B. M.

EXORDIOS

EL CAMINO

De los múltiples y variados caminos que se ofrecen al joven, sólo uno es el que mayor éxito le promete. Todos, absolutamente todos, desde el cultivo por el verde césped, hasta el más escabroso, todos requieren un esfuerzo, una superación. Y con todo ello, se escoge el más prometedor. Para que el sufrimiento sea más leve. Algunas veces, poco importa el cogote. Si la dirección es la de la mejor meta. ¡Caramba! Más tarde se pagan las consecuencias. De la decisión de escogerlo, dependerá la tranquilidad, tu vida. Con ella, y el camino, andarás con los pies y no con las manos. Ello quiere decir que demostrarás tener la cabecina encima de los hombros. Que después de todo, ya es mucho decir...

Ahora que esto es más difícil de lo que a simple vista parece. Algunos lo ven, creyéndose que el destino les lo destinó por lo constructivo. Y aquí está la cuestión fundamental. Saber qué es lo que se quiere, primero; y luego, qué senda coger, no es poco pedir. La prueba de ello la tenemos en esa fauna que concurre a las bieletas, al fútbol, al boxeo, a las luchas greco-romanas, a los toros, en todo, a todos esos juegos de gladiadores y a los tres medios convenientes de su eficiente destino, físico, se nos oponen de que no han equipiado de sendero. Luego, desorientados, pululan por las plazas y centros de la ciudad, refiriendo las hasas que les ofreció unos puentines en los pulmones, o bien la fracturación de una pierna, o bien el hundimiento de alguna costilla. Con ello quiero hacer ver que el sport campeón es un morbo, y que la cultura física es un alivio para la salud. El sport y la cultura física no se presentan a tergiversaciones.

Pero todo ello es muchísimo más fácil de alcanzar que apurar una copa. Por los aburridos caminos, los que ponen a prueba la constancia y la voluntad, estás poco concurridos. Estas rutas son como los ríos, se nutren de los arroyuelos. De las aguas que

recogen de sus manantiales, socavan su lecho prometedor. Pasando de esta forma los meses de esto, que son los lustros de la vida del hombre. Regando las ricas vejas de las ideas que más tarde darán su fruto. Luego, aparece el invierno con sus crecidas, arrastrando lo que durante los largos días de sequía se ha ido preparando. Arrolla como las furias humanas cuando se desencadenan en una revolución.

A. MARIO

Y es que la juventud flota encima de un estanque donde las aguas están cenagosas. Tanto, que al menor descalzo se hundirá en el charco donante para salir de él sin remedio o perdiendo lo que se acaba de acumular entre los lodazales. Entonces se pierde el camino. La marcha es indecisiva; zozobra a cada instante como un buque. Busca el bien y halla el mal. Y termina preguntándose: ¿qué mal he cometido? Ninguno. Pura y simplemente el haberse equivocado de camino.

La vida, que es un rosal lleno de espinas, florece en la primavera, se

marchita en el verano, se llena de zarzas en el otoño y muere en el invierno. ¡Y ya lo sabéis! Solucionaré esto; porque de esta solución dependerá lo demás. Ahora que no hay que esperar al invierno, ni al otoño. Al invierno: es la primavera. Cuando se acabe de acumular la tierra, se descubrirá el hoyo y encontrará que la tierra ha absorbido todas las bacterias y toda la carne corrompida. El olor fétido ha desparecido también. Sólo quedan las partas más duras, los huesos y la piel.

Pues, amigos, la tierra introducida en el organismo por vía bucal obra exactamente de igual manera. La tierra absorbe todas las bacterias intestinales, todos los males humorales de la sangre.

Dudáis? Os dejáis seducir por las falsas alabanzas? Quisiérais ser vedettes de circo, héroes de pantalla, titanes personajes para llegar a todos: a mediocres juguetes del mandamás? De esos caminos estás lleno la tierra de amores y deseos de glorias y triunfos y florecen las flores. Entonces es el momento preciso, sin par, para elegir, escoger, determinar la ruta del mañana, la más prometedora.

¿Dudáis? Os dejáis seducir por las falsas alabanzas? Quisiérais ser vedettes de circo, héroes de pantalla, titanes personajes para llegar a todos: a mediocres juguetes del mandamás? De esos caminos estás lleno la tierra de amores y deseos de glorias y triunfos y florecen las flores. Entonces es el momento preciso, sin par, para elegir, escoger, determinar la ruta del mañana, la más prometedora.

Nuestra ruta sólo tiene un camino.

Y no se presta a equivocarse. Marcha hacia su objetivo. Coherente, caína batallando contra tiros y tropas, lucha contra un régimen, pide por una idea... Andas sin tregua ni reposo. Este es nuestro destino: no permitir que hayas ni explotados ni explotadores. Camino abrupto, sin gloria, pero que sabe firmemente hacia dónde conduce.

¿LA IGLESIA O EL ESTADO?

(Viene de la página 1) son impuestas al profesorado por los mandones de todos los tiempos, de la escuela podrá esperar la humanidad la transformación idealizadora de la sociedad.

En efecto, no es lo mismo enseñar a los niños de infancia que la Patria es una particular del mundo rodeada de trincheras y fortines, que dejarlos comprender que la Patria del niño es el mundo. Ni es lo mismo elogiar la obra de un tirano, que demostrar que el hombre debe ser su propio dueño.

La educación moral de la juventud, para que dé sanos frutos, no

asegurante más que sobre bases como que ofrece el desarrollo del sentido de y de la idea de solidaridad humana.

La escuela sometida a la tiranía de la religión o del Estado sólo puede servir para deformar la conciencia del niño y deformarla en perjuicio suyo y en perjuicio de la sociedad a la que pertenece.

Quizás en los tiempos venideros tendremos ocasión de aquilatar, en todo su magnífico alcance, el valor de una escuela verdaderamente libre. En el caso de los anarquistas hemos intentado hacer algo digno de nuestras aspiraciones, y forzoso es reconocer que no lo hemos logrado ni en una infima parte. Por eso, los maestros, racionalistas, tienen el deber y no deben eludirla, porque forman parte de sus obligaciones: estudiar profundamente el problema escolar y aportar sus propias experiencias, color y aportar sus propias experiencias a la solución del mismo.

Frente a la intrusión en la escuela de las teorías que representan la Iglesia y el Estado, es necesario situar la escuela sólida, independiente de todo interés alguno a la pedagogía y a la ética solidaria. Si ello es posible, si las iniciativas y las experiencias de los hombres que hoy viven, en consecuencia independientes de todo interés, sea el del niño, logran servir de verdadera solución al problema escolar, quizás no estemos tan lejos como parece del día en que la Iglesia y el Estado no puedan ya disputarse el privilegio de repartir bofetones entre los niños. Que no otra cosa es explotar su candidez natural en beneficio de la opresión.

JUAN PINTADO.

He lanzado una iniciativa a través de las líneas que anteceden. Y la iniciativa laniana deberá encontrar eco, porque en ciertos momentos—y ello es sólo un ejemplo—nuestro pensamiento ha quedado desdibujadas algunas de sus conclusiones y la escuela, y en esas columnas estuve siempre manteniendo la mente en la mano del maestro racionalista. ¿No es ello una prueba de aptitud?

Frente a la intrusión en la escuela de las teorías que representan la Iglesia y el Estado, es necesario situar la escuela sólida, independiente de todo interés alguno a la pedagogía y a la ética solidaria. Si ello es posible, si las iniciativas y las experiencias de los hombres que hoy viven, en consecuencia independientes de todo interés, sea el del niño, logran servir de verdadera solución al problema escolar, quizás no estemos tan lejos como parece del día en que la Iglesia y el Estado no puedan ya disputarse el privilegio de repartir bofetones entre los niños. Que no otra cosa es explotar su candidez natural en beneficio de la opresión.

—

Yo lanzado una iniciativa a través de las líneas que anteceden. Y la iniciativa laniana deberá encontrar eco, porque en ciertos momentos—y ello es sólo un ejemplo—nuestro pensamiento ha quedado desdibujadas algunas de sus conclusiones y la escuela, y en esas columnas estuve siempre manteniendo la mente en la mano del maestro racionalista. ¿No es ello una prueba de aptitud?

En el libro "Guide de la Santé-Chaudière" cuenta que el Africaine-Noir se declaró una peste entre veintitrés marineros. Tres de ellos tuvieron tiempo de llevarlos al hospital. Dos fueron traídos también con diela absoluta, con comatosas con inyecciones y el otro con fiebre al trabajo. Ya no me he resentido

(Continuidad)

